

EL OCCIDENTE,

DIARIO POLITICO.

AÑO II.—NUM. 568.

PUNTOS DE SUSCRIPCION. Administración, Cármen, 60.—Librería de López, Cármen.—Cuesta, Mayor.—Gabinete de lectura, Pasaje de Murga, 9.—Bailly-Bailly, Príncipe.—Oliveros, Concepción.—Duran, Puerta del Sol, 2.—Madrid, un mes, 10 rs.; tres meses, 28.

Martes 18 de marzo de 1856.

PROVINCIA. En las principales librerías y por librería franca al administrador del periódico, un mes 16 rs., tres meses, 46.—ESTRANJERO. Un trimestre, 90.—En París, en casa de los señores Saavedra y Riberolles, rue de Hauteville, 15, y librería Española, rue de Provence.

EDICION DE LA MAÑANA.

MADRID 18 DE MARZO.

Antes de ahora hemos protestado mas de una vez contra las gratuitas é infundadas suposiciones de que el partido moderado ó conservador desea una reaccion política ciega, intransigente, que nos conduzca á un absolutismo enemigo de todos los adelantos del derecho público moderno.

Mas á pesar de la falta de pruebas en que apoyar una acusacion semejante; á pesar de que el partido moderado tiene en su historia antecedentes notables, que no dejan duda acerca de sus intenciones; á pesar de que él solo, y nadie mas que él, desbarató los proyectos que en 1852 se hicieron para arrastrarle hacia el absolutismo ó hacia la imitación del actual régimen de la Francia, parece que hay decidido empeño en querer presentarlo como enemigo de toda reforma, de toda libertad, de todo sistema constitucional y parlamentario.

Los defensores de la nueva coalicion que con el nombre de *centro parlamentario* se está ensayando estos dias, y ya que hasta ahora ni ha logrado inspirar á nadie grandes esperanzas ni temores, ni nos ha suministrado aun suficientes datos para que podamos apreciarla en su verdadero valor, presentan como una de las mas poderosas razones en favor de su propósito, la necesidad de impedir á toda costa la llegada al poder del partido moderado, y por lo tanto de la reaccion. Tal vez no volveríamos á rectificar hoy semejante error si solo lo viésemos propalado por la prensa progresista, en la cual es disculpable y natural cierta exageracion en este sentido; pero nos ha sorprendido y dolido ver en un periódico moderado cargos injustos contra el partido á que él y nosotros pertenecemos.

Hé aqui lo que dice *La Epoca*:

«Una fraccion respetable del partido moderado, ó nuestra á la revolucion de 1854, ó profundamente disgustada, y no sin causa, de las consecuencias que esa revolucion ha traído, cree que la Constitución de 1845 debe ser la única bandera del partido moderado, y no acepta lo existente ni aun para mejorarlo dentro de la legalidad misma. Creen esta una obra imposible; pero nos han demostrado todavía como podrá salirse de este estado de cosas, sino por el camino de la legalidad á no caer en una espantosa reaccion.

«Reaccion que tiene sus partidarios y sus defensores fuera de las Cortes y que no es una reaccion vulgar contra las personas, sino una transformacion completa, radical y profunda en el estado de ser del antiguo partido moderado de España. Nada de lo que fué en 1835 cuando por la voz del Sr. Martinez de la Rosa aceptaba el partido monárquico constitucional la Constitución de 1837: nada de lo que era en 1844 cuando por los medios constitucionales llevaba la reforma á la ley fundamental, sino lo que intentó, lo que quiso ser en 1852 y en 1854, lo que hoy publica y solemnemente han dicho sus órganos en la prensa: un partido imitador de la forma imperial que rige los destinos de la Francia.»

Nuestro colega de la tarde está deplorablemente equivocado. Estudiamos con mucho interés el movimiento de las ideas políticas dentro de nuestro partido, y estamos mas que suficientemente seguros de sus verdaderas tendencias para poder afirmar á *La Epoca* que no podrá probar lo que en las anteriores líneas ha dicho. Los órganos que el partido moderado tiene hoy en la prensa no han dicho solemnemente ni sin solemnidad, no han dicho de ninguna manera que quieran para su país la forma política imperial que rige á la Francia. Prescindamos de que quien tal cosa hubiera dicho, habría dejado *ipso facto* de pertenecer al partido moderado ó conservador; no necesitamos acudir á esa sencillísima y poderosa consideracion, puesto que ninguno de los periódicos que se llaman moderados ha manifestado las ideas que *La Epoca* atribuye erróneamente á una parte de la prensa de nuestro partido.

De mas sabemos que la alusion no podría en ningun caso ser dirigida á *El Occidente*; pero no

nos basta eso. No podemos contentarnos con estar á cubierto del ataque; nos hallamos en la necesidad de salir á la defensa de nuestros correligionarios, y de probar que ni hay entre nosotros esa disparidad de ideas que se quiere suponer, ni el triunfo de nuestras doctrinas produciría la reaccion desatentada con que se trata de atemorizar al país.

Pero así como se engañaría ó intentaría engañar á los demás quien, llamándose moderado, pidiera para la monarquía España las instituciones napoleónicas, no andan tampoco mas acertados los que afirman que el partido conservador prefiriera ni prefiriría nunca la Constitución de 1856 á la de 1845. Su eleccion entre la una y la otra no puede jamás ser dudosa. ¿Qué razones podrían inducirlo á posponer su propia obra, la obra de su inteligencia y de sus hombres, á la obra del esclavista é intransigente progresismo?

Sobre la cuestion de si el partido moderado acepta ó no acepta la legalidad constitucional existente, cuestion que por lo que tiene de delicada no ha debido ser propuesta por los que llevan el nombre de ese partido, á nosotros nos parece, despues de todo, de fácil solucion. ¿Se entiende, por aceptar la legalidad existente, el respetarla y obedecerla, ó el aprobarla y admitirla como buena? Si se trata de la obediencia á las leyes, que existen (en el caso de que existan, pues hasta esto es dudoso), entonces es indudable que el partido conservador la acepta, porque no es amigo de conspiraciones ni de sediciones, como el progresista hace gala de haberlo sido; porque está ya fuera de duda para todo hombre imparcial que ha sido un error ó una farsa mal intencionada todas las acusaciones de conspiraciones que á nuestros amigos se han hecho, y que es una tiranía irritante é ineficaz el que el gobierno emplee sus facultades discrecionales solo contra hombres de nuestras opiniones, cuando estas son las únicas que no sirven ni han servido de pretexto á ningún motin de los muchísimos que en año y medio hemos presenciado. Pero si por aceptar la legalidad constitucional existente se entiende darle el apoyo de la aprobacion y de las simpatías, es, en nuestro dictamen, igualmente cierto é indiscutible que el partido moderado ni puede, ni debe ni quiere concedérselo.

Ni necesita manifestar tampoco, diga lo que quiera *La Epoca*, cómo podrá salirse de este estado de cosas. Le basta saber lo que piensa y pretende. El cómo se han de realizar sus deseos, es obra de los sucesos. Para profesar una idea, no se ha de esperar á ver la manera de convertirla en hecho. La cuestion de esencia no se ha de subordinar á la cuestion de forma.

Cualquiera que sea la forma y manera con que el bando moderado vuelva á ocupar el poder, probará en él que la fórmula de su sistema político no se halla en la constitucion francesa actual, ni en la constitucion que los progresistas han hecho (ó han debido hacer) en 1855. Probará que es sinceramente liberal, y prudentemente amigo de las reformas; no reformista á la manera de los hombres del día, que se están ocupando en restablecer la contribucion de puertas y consumos, y el Consejo Real y los provinciales, despues de haber suprimido ligera é imprevisamente una y otros; sino reformista en el buen sentido de la palabra, en el sentido de realizar el progreso y las mejoras con tino, con pulso, con energia, no dando un paso que haya en seguida que desandar, no desprestigiando las buenas ideas con su prematura y mal coordinada aplicacion.

Siga *La Epoca* su camino.—Preste el apoyo que tenga por conveniente al flamante centro que parece apoyar á su vez al gobierno del duque de la Victoria, pero no sponga ni menos afirme que el partido moderado ni sus órganos en la prensa, abriguen intenciones reaccionarias, de las que tan distante se encuentran.

El gobierno ha destinado la semana de Pasion para imponer á los pueblos la cruz con que tanto tiempo hace se nos venia amenazando. Ayer dió principio la discusion del presupuesto de ingresos, en el que se restablecen los consumos.

Despues de aprobarse la base 2.ª de la ley de ayuntamientos que habia quedado rezagada, y de leerse el voto particular del Sr. Orense sobre dicho presupuesto, entró en el salon el señor presidente del Consejo, y dijo en medio de un profundo silencio, lo que nuestros lectores van á leer:

—Señores: las Cortes aprobaron el presupuesto de gastos del Estado, y deben aprobar el de ingresos. Si así no lo hacen, si no dan al gobierno recursos con que poder gobernar, los individuos que componen el ministerio, se verán en la necesidad de abandonar sus puestos. Téngase presente que el restablecimiento de los consumos es provisional, pues cuando mejore nuestra hacienda con el aumento de la venta de aduanas y otros recursos, mejorará la situacion de los pueblos. El día en que la ley fundamental del Estado se promulgue, servirá al gobierno de punto de partida para caminar por la senda del progreso, fomentando la instruccion pública, arreglando el sistema rentístico, introduciendo mejoras en todos los ramos de la administracion pública. Pero en tanto llega ese día, repito que el gobierno necesita que las Cortes le faciliten recursos con que atender á las necesidades del servicio, y que si no se los facilitan, todos los ministros se verán en la precision de retirarse.»

Apenas pronunció estas ó muy semejantes palabras, el duque de la Victoria se retiró del Congreso y el señor Mathieu obtuvo la palabra en contra del voto particular del señor Orense.

En lo que menos pensó el señor Mathieu fué en combatir el voto: lo que verdaderamente parecía interesar á S. S. era que se arrienden las rentas públicas, y en este sentido habló por mas de una hora, perdiéndose en un dedalo de cálculos que por mas vueltas que les dimos no pudimos entender. Creemos, sin embargo, que el señor Mathieu se entendia y hablaba solo; pero creemos tambien que el asunto no se presenta como pedía el señor Mathieu.

El señor Santa Cruz contestó á este con razones que no tenían ni tuvieron réplica, entre ellas una muy concluyente y muy sencilla: la de que precisamente el sistema de arriendos es lo que mas ha contribuido á hacer impopular la contribucion de consumos.

El Sr. Hazáñas salió á la defensa del gobierno, diciéndole que se habia comprometido el crédito de la nacion suprimiendo la contribucion de puertas y consumos y sosteniendo que las contribuciones indirectas son las mejores del mundo.

Es curioso el contraste que forman las maldiciones que mayoría y minoría lanzaban en otro tiempo sobre las puertas y los consumos, y las alabanzas que la mayoría derrama hoy sobre esos tributos! ¿Votaría el Sr. Hazáñas entre los doscientos y tantos que votaron la proposicion del previsor hacendista Sr. Sanchez Silva? Es imposible!

Creíase que el Sr. Bueno apoyaría el voto particular en ausencia del Sr. Orense; pero en ausencia del Sr. Bueno, le apoyó el Sr. Ruiz Pons.

El Sr. Ruiz Pons insistió en la necesidad de volver sobre el presupuesto de gastos para castigarle; calificó de inconsecuentes á las Cortes si despues de haber abolido la contribucion de consumos la restablecen; apostrofó energicamente al duque de la Victoria diciendo que desde el pedestal de su popularidad podía haber hecho la felicidad del país y tendrá que llorar en tierra extranjera por no haber querido ó podido hacerla, y anunció, por último, que si la montaña roja es un obstáculo para esa felicidad, pronto dejará de serlo, porque si se restablecen los consumos, todos sus individuos se retirarán de la

cámara, doblarán su toga y la arrojarán por la ventana.

El Sr. Sorni, diputado que de algunos dias á esta parte toma una no pequeña en todos los debates, combatió tambien el restablecimiento de los consumos, pero no acertó á decir nada que no hubiese dicho ya el Sr. Ruiz Pons.

Tal fué, en resumen, la sesion de ayer.

Las grandes empresas de positiva utilidad para los pueblos que se dispone á impulsar y llevar á cabo la sociedad general del *Crédito mobiliario*, que en sus actos ya conocidos antes de la instalacion; en la importancia financiera de los señores Pereire, y en el distinguido renombre del Sr. Duclerc, lleva las mejores garantías, ha despertado las mas satisfactorias esperanzas en todos los pueblos, que se muestran impacientes por unir todas sus mejoras materiales al movimiento, actividad y seguros y estensos recursos del *Crédito mobiliario*.

Acercar de estos hechos públicos añade uno de nuestros colegas las siguientes noticias:

«Tenemos entendido, que la compañía del *Crédito mobiliario* que se ha quedado con el ferrocarril de Valladolid, piensa hacer proposiciones para terminar el de Alar á Santander.

Celebraremos que así suceda, porque esta línea será para Santander y Castilla, una arteria vivificadora, que desarrollará de una manera considerable los elementos de su riqueza.

Dáse por cierto en Sevilla que el *Crédito mobiliario* trata de realizar la construccion del ferrocarril de Sevilla á Córdoba, comprometiéndose á dejarlo concluido en el término de un año. Tambien se asegura, que la citada sociedad proyecta establecer un Banco agrícola y comercial en la misma capital.»

En confirmacion de lo que escribimos, vean nuestros lectores las notables comunicaciones que copiamos en seguida y que han aparecido en *El Boletín de Comercio*, periódico de Bilbao, que es uno de los mas acreditados de los que se publican en provincias.

VITORIA, 15.—Mañana se festejará en esta á Mr. Pereire, el célebre rematante del ferrocarril del Norte. El diputado general, el gobernador y una comision del ayuntamiento, presentarán sus respetos á aquel célebre estadista. No sé si saldrán al camino para recibirle, ó ver algo sobre direccion de la via ferrada, pero me consta se han dispuesto tres ó cuatro coches para las nueve de la mañana para el servicio de la referida comitiva.»

ITEM, 15.—Hoy se esperaba en esta ciudad, de tránsito para Madrid, al opulento capitalista francés Mr. Pereire, director del *Crédito mobiliario* en París. Con este motivo la diputacion general habia invitado á las principales autoridades civiles y militares para salirle al encuentro, quienes se habian prestado gustosos á hacer este obsequio á dicho banquero. El señor diputado general Varona tenia tambien dadas las órdenes para que estuviese dispuesto un banquete en la bien acreditada fonda de Pallares para obsequiar á Mr. Isaac Pereire y los señores acompañantes; éstos se habian reunido ya en la casa de provincia, y tenian preparados los carruajes para salir al encuentro de aquel señor, pero recibieron por el telégrafo aviso de que no habia llegado á Bayona; con lo que se disolvió la reunion. Si llega mañana, se lo participará á Vd., así como tambien el recibimiento que merezcan de él las indicaciones que se le hagan respecto á la construccion de ferrocarriles en este país, si puedo indagar, pues supongo se le han de hacer algunas.

En el momento que la diputacion de esta provincia, y el ayuntamiento de esta ciudad tuvieron noticia de la subasta de la seccion de Valladolid á Burgos, felicitaron á la compañía del *Crédito mobiliario*, y esto les sirve de precedente para entablar conversacion, sobre la que corresponde á este país, con el director general de dicha compañía.»

Tenemos cartas de Roma que nos merecen completa fé, y segun las cuales carecen enteramente de fundamento todos los rumores que han circulado sobre las disposiciones de la Santa Sede para reanudar sus interrumpidas relaciones

La jóven fué recibida con rugidos, con gritos feroces, con carecadas de cuadrumanos, con estremecimientos convulsivos; pero ella permaneció tranquila, con su sonrisa de ángel, y con su mirada llena de una dulce fascinacion.

—Mis buenos amigos, les dijo en lengua malaya, me he extraviado en el desierto, con mi marido, un francés que os quiere mucho y que jamas ha hecho daño á los vuestros. Vamos á Kalima para embarrancarnos, y si uno de vosotros consiente en enseñarnos el camino, estaremos muy reconocidos y pagaremos con generosidad este servicio.

Los condenados se miraron unos á otros y se hablaron en voz baja, pero no se notaba en sus rostros nada de amenazador.

—Estas dos pobres mujeres parecen que están muy cansadas, añadió la jóven criolla.

Estrechólas afectuosamente las manos, y sacando del bolsillo su anillo de desposada que hacia mucho no llevaba en el dedo, se le dió á las mas jóven. La otra recibió una bolsita llena de guineas, único tesoro de la viajera. Las dos salvajes dieron palmadas de alegría y quisieron abrazar á Aurora. Era aquella una prueba bastante dura, pero la hermosa criolla se resignó á ella con la mejor gracia del mundo, y los hombres manifestaron una viva satisfaccion.

Un incidente acabó de asegurar el resultado, ó mejor dicho la conquista.

En el árbol que daba sombra á aquella escena del desierto, se mecía una colorita multicolor, que parecia experimentar un gran placer en escuchar la voz de la jóven criolla. Era á quel el momento favorable de sacar partido del encanto. Aurora miró al pájaro, le llamó con el canto del bengalí, y la colorita alegre fué á posarse en su dedo de ágata, cantando todo su re-

con el gobierno español. Lejos de esto, es lo seguro que nada se ha adelantado por el camino de la conciliacion, y que no hay esperanzas de entrar por ahora en él.

La buena estrella de la prosperidad de Francia, continúa brillando viva y refulgente. La Providencia ha querido colmar los deseos de Napoleón III y los del gran pueblo, cuyos destinos rige con acierto y amiga suerte.

Nuestra amada compatriota la escelsa Emperatriz Eugenia, ha dado un sucesor á la dinastía imperial, y el país vecino celebra regocijado el fausto suceso.

Hé aqui los despachos telegráficos, cuyo contenido se divulgó rápidamente por Madrid la mañana del domingo, segun lo hemos anticipado en nuestra edicion de provincias, y que ya han aparecido en la *Gaceta*:

«Despacho particular.—PARIS, 16 de marzo de 1856.—La emperatriz acaba de dar á luz un príncipe. S. M. y el príncipe imperial siguen perfectamente.

El príncipe Gerónimo está mucho mas aliviado.

El cañon principia á hacer salvas por el fausto suceso que llenará de alegría á Francia.»

Orno.—Al rayar el día el cañon de los Inválidos anuncia á la Francia el nacimiento de un príncipe.

Ayer á las cuatro de la madrugada sintió la emperatriz los primeros dolores; hoy á las tres ha nacido.

El Sr. Gonzalez y el hijo del Sr. ministro de Estado se dirigieron sin novedad á Londres.»

El presidente del Consejo de ministros y otro individuo del gabinete, tan pronto como se recibieron los anteriores despachos telegráficos, se dirigieron á la embajada de Francia á felicitar al ministro plenipotenciario, en nombre de S. M. y del gobierno, por el feliz alumbramiento de la emperatriz de los franceses.

Ha llegado á esta corte Mr. Garnier Pagés, notable personaje político de Francia, que ha sido ministro en su país y á quien ya se conoce en el nuestro.

Mr. Garnier Pagés goza de una alta reputacion por sus grandes conocimientos y por su posicion de hombre público.

Al mismo tiempo que todo se descentraliza, los centros políticos se aumentan: formado ya el que parece se llama *parlamentario*, y del que tienen noticia nuestros lectores, se ha instalado otro progresista *puro*, mas numeroso hasta ahora, segun noticias, que el otro, y tambien ha nombrado su junta directiva y dado su mision cerca del ministerio.

El nuevo centro exaltado tomó, segun nos participa *La Iberia*, este acuerdo:

«Declaran los diputados aquí reunidos que pertenecen al partido progresista; que reconocen por único jefe al duque de la Victoria, y que su principal objeto es fomentar y mantener la union de los buenos liberales.»

Despues se nombró una comision directiva compuesta de los señores Allende Salazar, por 71 votos; Falero, por 67; Olóza, por 66; Larra, por 63; Calvo Asensio, por 64; Calatrava, por 63; Gonzalez de la Vega, por 55; Ruiz Gomez, por 52; Acha, por 41; Lassala, por 40; Larra, por 39; y Aguirre por 26.

El mismo periódico dice, hablando de la presentacion de los gefes del *centro parlamentario* al presidente del Consejo, que de boca en boca circula el rumor de que el general Espartero lanzó algunos epigramas contra determinadas tendencias y aspiraciones; que insistió en la necesidad en que estaba de estrecharse con fuertes lazos el partido progresista, si quería obtener un seguro triunfo en la lucha á que se apostaban sus enemigos. Dice tambien el diario progresista,

perlorio de melodias aprendido en el conservatorio del desierto.

Hombres y mujeres no habian visto semejante prodigio. Hicieron rueda al rededor de la jóven criolla para inquirir al pájaro; pero recorriendo este natural salvaje, rechazaba á picotazos los villanos dedos cobrizos que se le alargaban, y se refugiaba en el seno de su nueva ama con grandes carecadas y un extremo asombro de la banda. Esta jóven y hermosa mujer que tenia una voz tan armoniosa, una mirada tan dulce y que mandaba á los pájaros mas salvajes de la creacion, se representó como una divinidad á los canibales del desierto. Prodigaron á Aurora las demostraciones mas respetuosas, y todos se presentaron para acompañarla hasta Kalima.

Pablo se habia apoyado en un árbol durante aquella escena, y seguía desde lejos los movimientos de Aurora. Asthon, un poco mas tranquilo, dirijia miradas oblicuas á su amo, y esperaba una órden como un soldado bien disciplinado.

Aurora llamó á su compañero. Echóse Pablo la carabina al hombro y se adelantó seguido de Asthon.

El colono estrechó la mano de todos los salvajes sin olvidar uno solo, y señalándoles el cielo, dijo:

—Esta mujer viene de allí arriba.

La figura abierta y varonil del jóven, su altivo ademán y su alta estatura hicieron una favorable impresion, pero en seguida volvieron todas las miradas. No se podian cansar de contemplar la hermosura de la blanca, que jugaba con sus labios con el pico de la colorita, y que prometía á las mujeres un porvenir mejor si conseguia lo que deseaba.

(Se continuará.)

FOLLETIN.

LOS CONDENADOS DE JAVA.

POR MERY.

PRIMERA PARTE.

(Continuacion.)

—De seguro no se engaña Asthon, pensó el jóven colono; y sin dar á conocer su movimiento, examinó los dos cobos de su carabina.

Asthon alulló á la sordina y se colocó delante de sus amos como para impedirles ir mas adelante.

La jóven criolla arrojó violentamente las dos pistolas de la cintura de Pablo, y dijo:

—Ahora somos tres.

XII.

En aquella hora del día, el hombre salvaje era mas de temer que su compatriota cuadrúpedo. El sol brillaba con toda su fuerza y espantaba con sus rayos á los salvajes taladores nocturnos.

Los mismos pensaron Pablo y Aurora, y se comunicaron su asombro con un cambio de miradas.

Uno de esos barrancos profundos y desmesurados, como se les encuentra en las grandes soledades equinociales, se ensanchaba á algunos pasos del árbol junto á que se habian parado nuestros tres viajeros. Hubiera

sido preciso dar una vuelta inmensa y perder dos horas de marcha para evitar aquel barranco y seguir la llanura hasta Kalima.

Pablo tenía los ojos fijos en el borde del barranco y esperaba una de esas apariciones que son horribles aun cuando alumbre un hermoso sol.

La hermosa criolla, que habia jugado en su infancia con las armas, estaba dispuesta á secundar á su compañero. El perro continuaba escuchando y se quejaba sordamente.

No hay nada en nuestras fecondas campañas que pueda dar una idea del paisaje que rodeaba aquella escena de horror. Era un caos de árboles nuevos y seculares heridos del rayo; matorrales formados por veinte arbustos salvajes; puntas de roca que brillaban al sol como bronce bruñido; claridades de luz; bóvedas oscuras; por todas partes reinaba el silencio de la muerte. Unicamente se oía por intervalos el canto corto y espléndido de la colorita multicolor, el pájaro de las soledades, flor viva pintada por el sol que solo para él se abre.

En el talud del barranco se dejaron ver unas figuras repugnantes que en seguida se levantaron. Pablo reconoció desde luego á los Vadankoris, especie de gitanos de la isla, conocidos entonces con el nombre de *condenados*, una clase muy próxima á la familia de Strimm, y de Golehak. Estos hombres, puesto que se les debe dar este nombre, no tienen nada de comun con los parias, seres inofensivos y resignados. En la época en que pasa nuestra historia, los Vadankoris, rechazados de las ciudades, como los parias, no se humillaban á mendigar un *couris*, una nuz de aru ó cuatro granos de arroz en las puertas de las poblaciones; se plantaban allí su condenacion eterna, y prefiriendo el pillaje á la limosna, iban por los campos y

los bosques no dando cuartel á ningún viajero, y hasta entregándose muchas veces á la antropofagia, cuando no tenían bastante con el pillaje para aplacar su hambre.

La banda de los condenados era tres veces mas numerosa que la de Strimm; se veia brillar al sol, en sus hombros y en sus manos, toda de clase armas; las carabinas, las hachas, las lanzas, los corks, las pistolas, herramientas todas de la profesion. Todos eran de pequeña estatura, y estaban desnudos hasta la cintura; todos exageraban la fealdad del tipo malayo, y sin embargo habia en su altivo continente, en su inteligente mirada, en la ondulacion graciosa de sus troncos y de sus cabezas algo de noble que parecia aproximarlos á la gran familia humana, acusando la justicia de su condenacion. Dos mujeres (perdonen mis lectoras) dos mujeres iban con la banda, y los hombres no tenían que envilecerlas nada de su fealdad.

La fuga y la defensa eran imposibles. Un sudor frio inundaba el cuerpo del jóven colono, y la idea que pasó por su cabeza y que tradujeron sus manos era horrible. La hermosa criolla adivinó la intencion de Pablo.

—No, le dijo muy bajo y con calma; no, nada de crimen de virtud. Tal vez Dios querrá que yo viva.

—No conocéis á estos hombres? preguntó Pablo; no son parias.

—Los condenados, dijo Aurora.

—Pues bien, entonces... dijo Pablo.

Y dió dos pasos atras mirando los cobos de su carabina.

Hizo Aurora una señal imperiosa para detener á Pablo; soltó sus dos pistolas, miró al cielo, y con la sonrisa en los labios se dirigió hacia la banda salvaje de los condenados.

Hoy, para gloria y descanso de los dependientes de la autoridad, cada prójimo hace de su capa un sayo. Y contra viento y marea del respeto y compostura que debe guardarse en tan sagrado recinto, entra y sale por donde se le antoja sin darse cuenta de la conveniencia de los demás. No será extraño que mientras no adopten energías medidas que pongan término a tan inconvenientes actos, tengamos el sentimiento de presenciar escenas como la que por igual motivo tuvo lugar el último domingo en Porta-Celi, donde los locos y apretados corrieron parejas con los que se oyen y experimentan a la entrada y salida de la plaza de toros.

Los guardias urbanos que tan de sobra están en todas partes, ¿por qué no se dedican a evitar estos escándalos?

—Desgracia.—Ayer causó gran sensación en Madrid la inesperada nueva de haberse suicidado a las primeras horas de la mañana, el banquero señor Recurt. En la Bolsa preocupaba mucho a los hombres de negocios dicha desgracia, que se creía originada de las contrariedades sufridas por aquel capitán en sus operaciones de banca.

—Percanec.—El número correspondiente al día 15 del actual, de nuestro colega la *Estrella*, ha sido denunciado.

—Cantantes ciegos.—El sábado último se celebró una misa a toda orquesta en la capilla del colegio de Sordo-mudos y ciegos. Los ciegos de ambos sexos desempeñaron con el mayor acierto las funciones de músicos y cantantes.

—Concierto de Huerta.—No habiendo podido verificarse el que estaba anunciado para el domingo último en el Conservatorio de música, se verificó el primer día de Pascua en la forma que anunciaba el prospecto.

—Delicias de Madrid.—La calle de Alea está intransitable: la del Barquillo, no es calle, es una zanja: la de la Palma, un bache prolongado: la de la Concepción Gerónima, un barranco con puntos suspensivos, y las aceras de las demás...

Para cuando el ayuntamiento disponga que se quite el todo de las aceras, rogamus a los barrenderos que hagan la limpieza con mucho tiempo, pues se presume que hay muchos polvos sumergidos en el cieno. Ayer se sacó uno de la calle del Pozo. El desdichado se dejó entre el barro las calzas y algunas plumas de la cola.

—Reclamos de amor.—El sábado a las altas horas de la noche se oyó en cierto paraje de la calle de Atocha una música rañona, pero tan atrozadora y estrepitosamente coreada, que hubo de obligar a cierto pacífico ciudadano a levantarse para asistir con la vista a aquella original serenata. Colocados los de la orquesta bajo de unos balcones, acompañaban sus desacordes sonidos con ademanes descompuestos, saludos de sombreros, arrastamientos de capas y estrepitosos gritos, por lo cual mas parecían a los ojos de nuestro observador, adoradores de Baco que sacerdotes de Venus. Movidos entonces a compasión por ciertas cándidas torcillas que habían abandonado su tranquilo nido al reclamo de aquellos roncacos buitres les dirigí la siguiente estrofa:

Tornad a vuestras camas—tiernas polluelas,—y no prestéis oídos—á esas endechas,—que es desatino,—por ganar pulmonías—perder oídos.

—Censo.—El de la población de Málaga, según un diario de aquella ciudad es el siguiente:

Casados	13,348
Casadas	14,787
Viuados	4,555
Viudas	6,198
Solteros	18,039
Solteras	21,080

—Mejora.—Ha principiado ya en la plaza de San Marcial, frente al cuartel de San Gil, la construcción de una gran fuente, á la que debe surtir de aguas el nuevo depósito del Principe Pio.

—Viernes Santo.—El próximo Viernes Santo se cantarán en la Capilla Real las Siete Palabras, de Hayden, predicando el capellan de honor señor Valls.

—Banco español de San Fernando.—Hé aquí un estado de su situación en 14 de marzo de 1856.

ACTIVO.	Rs. en Cs.
Ezistencia, Enefectivo. 99.939.975,31	99.939.975,31
En caja. En billetes. 496,500	120.000.000
En poder de comisionados.	28.378.921,45
En obligaciones de bienes nacionales	33.521.039,18
En obligaciones de 1855 y 56.	12.965.340,38
En cartera: Efectos corrientes.	229.895.580,93
En efectos de la Deuda del Estado.	30.809.484,71
En propiedades del Banco.	8.164.595,50
En créditos vencidos y diversos, valuados en.	»
	410.156.898,58

PASIVO.	Rs. en Cs.
Capital.	120.000.000
Billetes en circulacion.	120.000.000
Depósitos de todas clases.	33.521.039,18
Cuentas corrientes.	131.150.460,56
Dividendos.	1.164.235,77
Ganancias y pérdidas.	4.291.163,07
	410.156.898,58

Madrid 15 de marzo de 1856.—V. B. El gobernador, Santillan.—El interventor, Juan Storr.

—Sigue lloviendo.—Acaba de perderse una berlina en los pantanos de la calle del Carmen. Unicamente se la pudo salvar el cochero, porque tenía el corazón de corcho.

No estaría de mas que el señor alcalde primero diera un paseito (sin paraguas) por esta calle, aunque para evitar cualquier avería tuviese necesidad de ir apoyado en el brazo de algún convecino.

—Lotería.—En la extracción de la lotería primitiva celebrada en el día de ayer, han salido agraciados los números siguientes:

86 18 2 40 54.

—Crímenes.—«La España» llama la atención del señor ministro de Gracia y Justicia, y de los tribunales del reino, sobre un hecho importante de que hablan personas procedentes de distintas provincias. Tal es el de que muchas muertes ocurridas con mareas de señales de envenenamiento, han pasado y pasan desapercibidas, y quedan impunes á los ojos de la ley, considerándose efectos de cólicos, ó ataques naturales, análogos en sus resultados.

Nuestro colega escita con el mayor fervor el celo de los tribunales para que no queden impunes semejantes delitos, y los indica los medios para llegar á la averiguación de la verdad.

—Defuncion.—El brigadier don Miguel Ortiz de la Tejera, secretario honorario de S. M. y oficial del ministerio de la Guerra, ha fallecido el día 15 del corriente.

—Edad del discernimiento.—En el derecho romano, al niño menor de diez años y medio se le declaraba *vali non capax*; de catorce años arriba podían imponerse todas las penas, inclusa la capital. En el código austriaco se consideraban como faltas de simple policía todos los delitos de los niños menores de catorce años, á cuya edad cesaba toda protección particular. La ley brasileña admite presunción de inocencia hasta los catorce años. En la Luisiana no se puede perseguir á los niños hasta los diez años, y de diez á quince ha lugar á decidir si han obrado con discernimiento. La actual ley inglesa solo admite incapacidad absoluta hasta la edad de siete años: ha habido ejemplos de ser condenados á muerte niños de diez, nueve y ocho años. En Francia se les aplica en la actualidad la misma legislación que á los adultos; se les declara culpables de hecho, pero sin discernimiento, lo cual les evita la

condena, pero supliéndose esta con las prisiones correccionales, en las que se educa á los niños á costa del Estado hasta la edad de veinte años.

—Broma pesada.—En el año próximo pasado se acordó por el gobierno muy oportunamente que se estableciese en esta corte una cátedra de grabado en dulce. En su consecuencia se llamó por el *Diario oficial de Avisos* á los jóvenes que quisieran matricularse para dedicarse á dicho arte; pero es el caso que habiéndolo hecho algunos de ellos, satisfaciendo la cuota estipulada, habiendo habido quien creyendo que aquel aviso era formal, hizo un viaje de 63 leguas para concurrir á dicha clase: ésta es la hora que ni se ha abierto tal cátedra de grabado, ni por ahora lleva trazas de abrirse.

—Actores de bronce.—En un teatro de Málaga estaba anunciada para el domingo próximo la siguiente funcion *microscópica*: el drama en cinco actos titulado *Lázaro ó el pastor de Florencia* y el idem en siete titulado *Don Juan Tenorio*, total doce actos: además se anunciaba la friolera de cuatro intermedios de baile y un *divertido* sainete.

Verdaderamente no nos admira que haya empresa que anuncie tales monstruosidades, ni público que vaya á verlas, sino actores de tan acorado temple y de tan feroces pulmones que puedan con doce actos seguidos, sin hechar los hígados por la boca. ¿Qué cosas se ven en estos tiempos!

—Batata de la China.—El Sr. D. Fernando Mieg, profesor de historia natural en el seminario de Vergara, ha publicado una *noticia sobre la batata de la China y resultados de su cultivo en el seminario de Vergara*; parece que el mismo profesor ha remitido al jardín botánico de esta corte, á cargo del señor D. Pascual Asensio, dos tubérculos de la planta que describe, los cuales se han plantado, y se cuidarán con el esmero que el Sr. Asensio emplea en todo lo que está á su cuidado, á fin de ver si puede irse extendiendo tan útil cultivo.

—Academia de Jurisprudencia.—Hoy martes termina la discusión pendiente en la Academia de jurisprudencia y legislación sobre la conveniencia ó inconveniencia de establecer el sufragio universal en España. Usara de la palabra el señor académico D. Joaquín Ramon García, y terminado que haya su discurso resumirá el debate el señor Presidente D. Antonio de los Rios y Rosas.

—Nombramiento.—La Academia de ciencias de Lisboa ha nombrado socio de número al señor don Francisco Martinez de la Rosa.

—Como el cangrejo.—¿Qué soberano en Europa llegó á poseer diez y nueve reinos, diez y nueve ducados, trece condados, dos marquesados y dos señoríos?

El Rey de España: Felipe II. Dos siglos y medio han trascurrido, y ¡lo que va de ayer á hoy!

Parece mentira; pero no lo es, y espanta lo que hemos progresando... en pobreza!

—Abundancia.—Dice un periódico.—Tenemos entendido que la real junta protectora de San Bernardino se ha visto precisada á hacer dimision por carecer de medios con que atender al sustento y educación del gran número de mendigos que existen en aquel asilo y en el de Leganés, no habiendo podido obtener del gobierno recursos algunos, á pesar de las repetidas gestiones que ha hecho con este objeto.

—Dimision.—El señor García Villareal, primer comandante del 7.º de línea de la Milicia de esta corte, ha hecho dimision de su cargo.

—Comienzo.—Han empezado los trabajos para reponer el vacilante empedrado de la calle de la Luna. Ya era tiempo.

—Salutación.—Días pasados al poner el pie en la calle un oficial del archivo de escribanías públicas, fué herido con la cuba de un aguador que pasaba por donde no debía pasar, puesto que todo el que lleva carga debe salir de la acera.

—Guindillas.—Si no temiésemos enojarse á S. E. el señor ministro de Hacienda, diríamos que el pestifero rejalgaje que se vende en los estancos con el nombre de labaco, es ya insubrible bajo todos conceptos. Esos lobos con piel de cordero que se titulan purros, sea cual fuere su precio, no son otra cosa que piladoras de alquitran y ácido nítrico, capaces de hacer caer los colmillos al mas joven y robusto elefante. Los chiquillos que andan recogiendo puntas por las puertas de los letrados, cafés y pasos, esos astutos *caza-cotas*, están ya tan escamados y prevenidos en contra, que al ver en tierra un residuo de tagamina, hacen de voluntariamente un gesto muy semejante al del gato acometido por un lebrul.

¿Hasta cuándo, Señor, hasta cuándo han de sufrir martirio nuestros pobres gargueros!

—Hospital de la Princesa.—Se asegura que á fines de abril ó á principios de mayo se dará por concluido el hospital de la Princesa, entregándole á quien corresponda para que le utilice en beneficio de los pobres enfermos. Es de presumir que antes de ocuparle se resuelvan convenientemente las cuestiones previas de recursos, organización interior y destino especial que deberá dársele.

—Cacos.—El sábado por la noche entraron ladrones en casa del señor Cordó, sastre que vive en la calle del duque de la Victoria, derribando la puerta del cuarto principal. El dueño de la casa y vecinos al ruido que hicieron los ladrones, penetraron en ella y los capturaron á los tres. Los acaudales de barrio acudieron instantáneamente, y los rateros fueron conducidos á las casas consistoriales por dos srenos.

—Veneno.—Se quejan en algunas casas de lo muy adulterada que suele estar la leche en varios puestos de Madrid los días de vigilia, y estando en semana Santa, en que hay siempre gran consumo de dicho artículo, hemos creído conveniente manifestarlo así á las autoridades, esperando redoblarán su celo para evitar un abuso tan contrario á los intereses particulares como á la salud pública.

—Traducción notable.—El estimable literato francés Mr. Germond Delavigne, gran conocedor de nuestro idioma y nuestra literatura, está haciendo una traducción de las obras completas del tierno y delicado Fernán Caballero.

Celebramos muy de corazón la empresa de Mr. Delavigne, no solo por la gloria que ha de resultar á nuestra célebre compatriota de hacerle tan popular en Francia como lo es hoy en España, sino porque sus obras, en las cuales resplandece una moral purísima, podrán servir en el Seno de correctivo contra las malas doctrinas esparcidas en algunas producciones de los mas célebres novelistas del vecino imperio.

—Defuncion.—Acaba de morir en Francia uno de los hombres mas notables de la emigración carlista, el coronel D. Félix de Ipurraguirre y Barria, hijo de una de las familias mas ilustres de Guipúzcoa, ayudante de campo que fué del conde de Casa-Eguía, amigo íntimo de Zumalacarre, y uno de los oficiales mas queridos de D. Carlos, quien decía en Bourges, que una de las mayores dichas de su vida era el haber vuelto á ver á su fiel y buen Ipurraguirre.

—Cada cual con su razon.—El arquitecto D. José Oriol Mestre ha presentado una memoria á la real academia de ciencias naturales y artes de Barcelona, en la cual manifiesta la estraneza que le ha causado el que la citada academia no fuese consultada para el proyecto de ensanche de Barcelona, é impugna una á una las bases presentadas por la comision que nombró la junta de los representantes de las corporaciones é institutos de Barcelona.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

Martes Santo.—San Gabriel arcangel.

CULTO RELIGIOSO.

No habrá Cuarenta horas hasta el próximo domingo de Pascua.—En la Real iglesia de San Isidro los oficios propios del día á las nueve y media de la mañana y por la tarde á las tres y media vísperas y completas, como todos los días.—En la capilla de palacio, por la tarde, el anual sermón á San Dimas (el buen ladrón).—Comenzará el anual y devoto quinario á la Pasión y Muerte de Nuestro Redentor Jesucristo en San Ignacio, por la noche, y en Santa Catalina de los Donados.—Seguirán tambien los diarios ejercicios, por la noche en Italianos y bóveda de San Ginés.—En las Arrepentidas, Servitas, San Millán por la tarde, Santa Cruz, San José y capilla de Belen (San Juan de Dios por la noche se andará el Viacrucis.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER.

EPOCAS.	TERMOMETRO.			BAROMETRO.
	REAU-MUR.	CENTIGR.	BAROMETRO.	
7 de la m.	4	s. 0.	5 1/4 s. 0.	26 p. 4 l. SO
12 del día.	10 3/4 s. 0.	13 1/2 s. 0.	26 p. 4 3/4 l.	SO
5 de la tar.	8	s. 0.	11 s. 0.	26 p. 3 1/2 l. SO

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE AYER.

Es el día 78 del año y el 88 del invierno.

SOL. Salíó á las cinco horas y 59 m.—Se pone á las 6 h. y 1 m.

El día dura 12 h. y 2 m.—La noche 11 y 58 m.

LUNA. 41 de su edad.—Aparece á las 3 h. y 4 m; de la t.—Pasa por el meridiano á las 10 h. y 24 m. de la n.—Su retardo para mañana serán 51 m.—Se oculta á las 4 h. y 52 m. de la m.

La ecuación del tiempo es 8 m. y 43 s.

Los relojes deberán señalar al mediodía verdadero, ó sea al pasar el sol por el meridiano, las 12 h. 8 m. y 7 s.

CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL 17 DE MARZO DE 1856.

Precios al contado publicados en Bolsa.

Titulos del 3 por 100 consolidado, 40,10 c.

Titulos del 3 por 100 diferido, 25.

Precios corrientes no publicados en Bolsa.

Amortizable de primera, 12 d.

Amortizable de segunda, 00.

Emision de 1 de abril de 1850. Fomento á 4,000, 81 d.

Idem de á 2,000, 81,25 d.

Idem 1 de junio de 1851, de á 2,000, 80,25 d.

Idem 31 de agosto de 1852, de á 2,000, 78,50 d.

Acciones del canal de Isabel II de á 1,000 rs. 8 por 100 anual, 101.

Acciones del Banco de San Fernando, 126 p.

Editor responsable, D. VENANCIO SAENZ.

Imprenta de EL OCCIDENTE.

cargo de J. GARCIA VERDUGO, T. de Moriana, 5.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.



NO MAS TOS.

PASTILLAS PECTORALES DE LA ERMITA, preparadas únicamente para la tos, ronquera, anginas y demás irritaciones y afecciones de garganta, pecho y pulmones.

La presteza con que obran y su feliz resultado, como especialidad en los padecimientos crónicos y tisis que parecen incurables, han hecho correr la fama de su bondad por todas partes, como lo acredita el crecido número de pedidos que constantemente se hace de ellas hasta del extranjero.

Precio 8 rs. caja con su prospecto.

Depósitos en Madrid: en la botica del Príncipe, cerca de la calle del Arenal; señor Suez, calle del Príncipe; número 18; señor Ulzurrun, calle de Barrio Nuevo; señor Malo, calle del León; botica calle de la Cruz, frente al teatro, y botica calle de las Infantas, núm. 26.

BOTICAS EN LAS PROVINCIAS.

Albacete, Arcangel y Riamon; Alicante, Bellido; Almería, Carrascosa; Andujar, Romero; Aranda de Duero, señor Balbas; Arévalo, señor Díaz; Algeciras, señor Almagro; Alcoy, señor Bishla; Antequera, señor Mir; Alcalá de Henares, señor Urrutia; Almagro, señor Perez; Almadén, señor Blanco; Almería, señor Cabello; Avila, señor Salcedo; Alcalá de Guadaira, señor Crespo y Montiano; Alora, señor Gonzalez Gil; Alhama, señor Díaz; Alcalá la Real, señor Rodriguez; Arcos de la Frontera, señor Alaja; Archidona, señor Gutierrez Astorga, y señor Castiello; Arcis de Mar y Arcis de Munt, señores Castells y Valet; Alcaraz, señor Lopez Caballero; Ayamonte, señor Menendez Quintero; Avilés, señor Córdoba.

Barcelona, señor Cuyas, calle de Llander, núm. 4, señor James señor Astalls, pórtico de Xifre; Badajoz, señor Silva; Burgos, señor Llera; Bilbao, señor Somonte; Bailen, señor Reche Payá; Bribiesca, señor Malaina; Bejar, señor Martín Triviño; Baena, señor Priego y Cubero; Baza, señor Calderon; Bujalance, señor Agudo; Baeza, señor Martinez.

Cartagena, señor Marques; Coruña, señor Villar; Córdoba, señor Avilés y Cano; Ciudad-Real, señor Rueda; Cáceres, señor Martín y Castro; Castellón de la Plana, señor Gil; Calatayud, señor Zardoya; Cádiz, señor Luengo calle de Linares; Cuenca, señor Peruchio; Carmona, señor Aca; Cieza, señor Gonzalez; Constantina, señor Delgado; Castro del Rio, señor Perez y Puche; Caspe, señor Repolles; Chinchilla, señor Gomez de Gris; Coin, señor Gimenez; Calahorra, señor Abecia; Caravaca, señor Salinas; Ciudad-Rodrigo, señor Perez; Coria, señor Gonzalez Saez; Cabra, señor Perez.

Daimiel, Cruz; don Benito, Hernandez; Deba, Torre y Salazar.

Elche, Garcia; Ecija, Fernandez; Estrada, Paseyro; Estepona, Rodríguez Alba; Estella, Oilo.

Ferrol, Romero; Figueras, Masferrer; Fernán Núñez, Gomez Osuna.

Granada, Delgado; Girona, Garriga; Guadix, Ruiz Villanueva; Guadalajara, Almazan; Gijón, Cuesta; Grazelema, Puez.

Huesca, Cano; Haro, Baltánas; Huelva, Montero; Hinojosa del Duque, Domínguez y Aparicio; Hellín, Bartolomé.

Infantes, Lopez; Igualada, Bosch.

Jen, Rey; Jerez de la Frontera, Puiguerre.

Lérida, Abadal; Leon, Chalanzen; Logroño, Zubia; Lugo, Rodríguez; Loja, Ruiz Mala; Lorca, Zarauz; Labañez, Vigal; Lucena, Vazquez.

Málaga, Pralongo; Murcia, Lopez; Motril, Sanchez; Medina del Campo, Gonzalez Mayorga; Fernandez de Temé; Matagorda, Salva; Manzanares, Moron; Molina de Aragón, Ergueta; Marchena, Montero; Moron, Caballos; Mérida, Cervantes; Marbella, Garcia; Moratilla, Campos; Muros, Gomez Sardiniera; Manresa, Riera; Medina-Sidonia, Mena; Martos, Liebana.

Noya, Barta y Busto.

Oviedo, Argüelles; Orense, Seara; Osuna, Bazan; Onteniente, Ribet; Orihuela, Lopez; Olot, Torá; Orduña, Gorostiza.

Pamplona, Esparza; Pontevedra, Arribas; Palencia, Perez San Millán; Puenteareas, Alvarez; Priego, Molina; Puerto de Santa Maria, Valderama; Padron, Roca; Palma de Mallorca, Catalán.

Requena, Mislata; Ronda, Aguilar; Reus, Andreu; Rioseco, Sangrador; Rivadavia, Fernandez Rodriguez.

Santander, Corpas; Santiago, Fernandez Dios; Soría, Calahorra; Salamanca, Villar y hermano; Segovia, Gonzalez; San Sebastian, Irastorza; Sax, Ulzurrun; Santa Cruz de Mudela; Peral; Sevilla, Naranjo, calle de Fraucos; Dios Dado, calle de Colcheros; Sigüenza, Ramo Rubio; San Fernando, Gimenez; Sanlúcar de Barrameda, Esper; Salas, Menendez Segorbe; Roman; Santo Domingo de la Calzada, Cirujeda; San Roque, Cano.

Tarragona, Cuchi y Martí; Trujillo, Elias; Tarrasa, Rovira; Tudela, Merino; Teruel, Lagasca; Talavera de la Reina, Martinez; Toro, Hernandez; Tolosa, Ezcurdia; Toledo, Perez; Tuy, Amodeo; Tortosa, Monner e hijo; Tui, Calocaena.

Utrera, Fernandez.

Valencia, Ruiz Greus, plaza de Santa Catalina; Vich, Canudas; Vitoria, Corral; Valladolid, Celada, calle de Santiago, y calle de Cantarranas; Velez-Málaga, Marmol; Villarreal, Sopelana; Vinaroz, Brau; Vitoria, Noguero; Villanueva y Geltrú, Gálceran; Valls, Ballesta; Velez-Rubio, Perez Ayen; Vera, Espejo y Enciso.

Zaragoza, Prado; Zamora, Talegon; Zafra, Silva y Fernandez.

EN EL ESTRANJERO.

PORTUGAL. Lisboa, Acebedo, botica-laboratorio, plaza de don Pedro, señor Barreto, calle del Loreo, señor Avillar, calle Augusto, señor Belen, calle de Estanqueros; señor Cerdeño, productos químicos, largo del Cuerpo Santo; señor Duaro, calle de los Moricos, Oporto, señor Araujo, dedon Pedro, y señor Figueira, drogiero.

BRASIL. Las primeras boticas de Rio Janeiro, bahia Fernanbuco, Maranhão, etc.

ITALIA. Milan, señor Garofolotti y Alberto, porta berceina; Génova, señores Sabarino y Virano; Nice, Dalmás; Alejandria, Basilio; Azil, Boschiero; Cuneo, Forneris é Cairoli; Mortara, Sartorio; Torino, Cerutti; Voghera, Ferrari; Sabona, Albenga; Firenze, Pieri; Pisa, Bottari; Liborno, Angelini; Cagliari, Alberici.

Nota. Hay en dichas boticas de Madrid la famosa tintura de ginejos sin alcohol, que es una especialidad para combatir todas las afecciones derivantes del estomago, como son inapetencia, indigestion, acidez, bilis, dolores, etc.

Hay tambien el elixir doble de ajengos, ó sea *artemesa-adsinthum*, cuyas virtudes se acreditan con el *Diario de Avisos* de 30 de setiembre que se refiere al periódico *Barcelonés* del 16 de setiembre de 1854, por ser un anti-cólico experimentado; además es un tónico estomacal, anti-febril, anti-cólico, calmante y prodigioso para las lombrices.

El depósito general está establecido por el autor M. B. en la drogueria de don Manuel Santisteban, calle de Toledo. Los señores boticarios que no tienen depósito, podrán dirigir sus pedidos, que con prontitud serán satisfechos, y con descuentos proporcionados.

PUBLICACIONES NUEVAS.—OBRAS POLITICAS de D. Andrés Borge. —La Guerra de Oriente considerada en si misma y bajo el punto de vista de la parte que España pueda verse llamada á tomar en la contienda europea.

TABLA DE MATERIAS.

Capitulo I.—De la diplomacia en Europa desde la caída de Napoleon hasta la revolucion de febrero de 1848.

Cap. II.—Del restablecimiento del imperio en Francia y de su influjo sobre la politica exterior.

Cap. III.—De los nuevos elementos que en la guerra actual y en las sucesivas, deben ser tomados en cuenta por los beligerantes.

Cap. IV.—La cuestion de Oriente.

Cap. V.—Del carácter de la guerra actual.

Cap. VI.—De las operaciones de los aliados.

—Resumen y juicio de las dos campañas de 1853 y 1854.

Cap. VII.—La guerra actual tiene que limitarse y conducir á una pacificación inmediata, ó ha de tomar un carácter general de interés público europeo.

Cap. VIII.—La Inglaterra.

Cap. IX.—Napoleon III.

Cap. X.—De la situacion y de los intereses de las potencias neutrales y de sus gobiernos, relativamente la guerra actual.

Cap. XI.—De las condiciones á las que podrá ser continuada, y de los límites en que tendrá que encerrarse la guerra.

Cap. XII.—De la alianza occidental.

—Elementos naturales llamados á formarla.